

# Ficción Sonora



Historias y relatos sobre cuadros  
del Museo Nacional Thyssen-Bornemisza

La experiencia del proyecto Ficción Sonora, que reúne una serie de audios y una publicación con audio descripción y validación en Lectura fácil, forma parte del programa Museo fácil. Este programa está coordinado por el Área de Educación del Museo Nacional Thyssen- Bornemisza con la participación de Fundación AMÁS, Asociación Madrileña de Espina Bífida (AMEB), Los Centros Municipales de Mayores del Distrito de Puente de Vallecas y el Centro de Rehabilitación Psicosocial (CRPS) Latina, gestionado por Grupo5, perteneciente a la Comunidad de Madrid. Este proyecto ha sido posible gracias al apoyo de la Fundación Iberdrola España. Cuenta también con el apoyo técnico de: Comuni content, dimeloengráfico, AMÁS fácil y la psicóloga y técnica en accesibilidad Francisca Rigo Pons.

Todos los derechos reservados,  
©2022, Museo Nacional Thyssen Bornemisza

**Autores:**

Ana María Carro Zepedey, M<sup>a</sup> Antonia Quintanilla Hormigos,  
José Martínez Almunia, Isabel Sánchez Velayo, Carmen León Alaña,  
Francisca Rigo Pons, Clara, Maté Basurto, Daniel Sanz Pardo,  
Pedro Manuel Gallego López, Eva M<sup>a</sup> de la Guía Araque,  
Julio Alberto Claudio Villasante, M<sup>a</sup> Carmen Rodríguez Caballos,  
Carlos Sánchez Vicente, Alberto Gamoneda Maríjuan, Carmen Recio  
Muñoz

**Maquetación, diseño de cubierta e interior:**

Dímeloengráfico, [www.dimeloengrafico.es](http://www.dimeloengrafico.es)

**Ilustraciones:**

Freepik y Dímeloengráfico

**Edición de textos:**

Ángela Villaverde López, Catalina Garrigues Calderón

**Grabación y edición podcast:**

Comunicontent

Primera Edición: junio 2022

ISBN: 978-84-17173-45-6

Deposito Legal: M-15873-2022

Impresión: Cimapress

Impreso en España



## Participan



[madrid.es/puentevallecas](http://madrid.es/puentevallecas)  distrito puente de vallecas | MADRID

## Coordina



THYSSEN-  
BORNEMISZA  
MUSEO NACIONAL

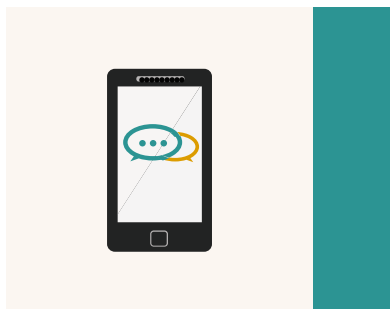
educaTHYSSEN-

## Apoya





# Índice



**11**  
**Introducción**



**15**  
**Grupo familiar ante un paisaje**



**25**  
**El tamborilero desobediente**



**31**

**Las cosquillas**



**41**

**El espejo psíqué**



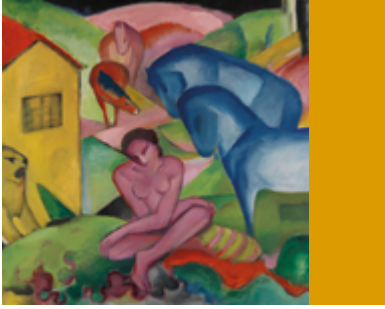
**49**

**Bailarina basculando**



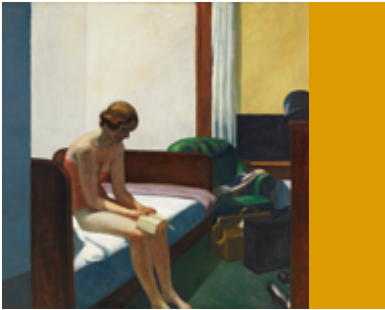
**57**

**Les Vessenots en Auvers**



**63**

**El sueño**



**73**

**Habitación de hotel**



**79**

**Smoko. El volcán humano**



**93**

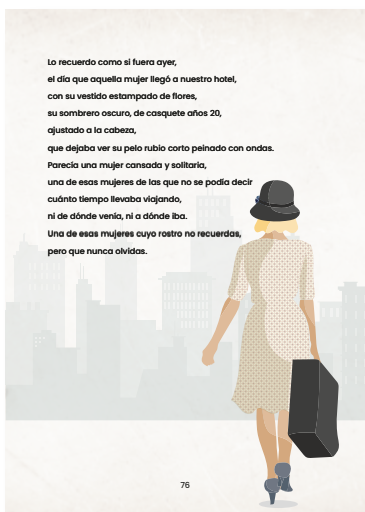
**El equipo**



# Introducción

## Sobre esta publicación

Ficción Sonora es una publicación que reúne **9 historias** en forma de breves relatos de radioteatro sobre cuadros del Museo.



**Recepcionista:**  
Buenas noches señora.  
¿Qué desea?  
**Mujer:**  
Desearía una habitación para esta noche.

**Recepcionista:**  
Le recomiendo las de la primera planta, porque con el calor que hace esta noche, las habitaciones son más frescas.

**Mujer:**  
Se lo agradezco mucho.

**Recepcionista:**  
Su habitación es la 101.  
El botones le acompaña.  
¿Ese maletín negro y la maleta marrón son todo su equipaje?

**Mujer:**  
Sí, me gusta viajar ligera de equipaje.  
Solo me quedará esta noche.

**Botones**  
¡Sígame!



77

Las 9 historias que recoge esta publicación se pueden disfrutar a través de la lectura o escucharlas como podcasts sonoros. El **podcast** es un audio, que puede incluir voz, música y sonidos.



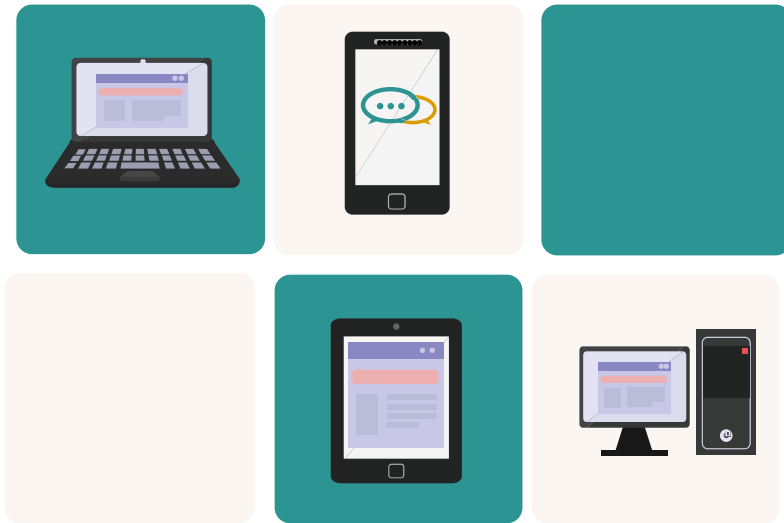
El recepcionista de un hotel americano describe, como si fuera el inicio de una película, la llegada de una cliente.

**Habitación de hotel**  
Edward Hopper, 1931  
Óleo sobre lienzo  
152,4 x 165,7 cm



Las personas pueden escuchar los podcasts cuando ellas quieran.

Puede oírse en diversos dispositivos como móviles y ordenadores, entre otros.



Para escuchar las historias como Podcast solo hay que leer o escanear el código QR que acompaña cada historia con tu dispositivo móvil.

También puedes usar el código QR de la contraportada para ir al canal donde están todas las historias.

Un **código QR** es parecido al código de barras que posee un producto y que te conecta con una página web.

A la derecha puedes ver un ejemplo de código QR.





Ficción Sonora está realizado por un grupo inclusivo.

### Un **grupo inclusivo**

es un grupo formado por personas con diferentes capacidades, edades o religiones, entre otros.

En este grupo inclusivo han colaborado personas con discapacidad intelectual, personas mayores, personas con enfermedad mental y personas con discapacidad física.

Este grupo inclusivo ha trabajado en la creación y la forma de contar las historias. Son historias validadas en Lectura fácil que incluyen audio descripción de las obras.







**Frans Hals acuerda con una clienta  
los detalles del gran retrato de familia  
para el que le contratan.**

## **Grupo familiar ante un paisaje**

**Frans Hals, 1645 - 1648**

Óleo sobre lienzo

202 x 285 cm



**Hals:**

Señora Anna de Boer.

**Anna:**

Sí, señor Hals, tome asiento por favor.

Le he hecho llamar para que me explique cómo sería el retrato familiar, si al final decidimos encargárselo.

**Hals:**

Sería una gran tela como me han pedido, un cuadro de 3 metros de ancho por 2 alto.

Con su familia en primer plano ocupando tres cuartas partes del cuadro, y una vista de sus tierras con la ciudad al fondo en la parte derecha restante del cuadro.



**Anna:**

Si nos decidimos por usted, señor Hals,  
tenga claro que es por su capacidad extraordinaria  
de pintar a la gente como si parara el tiempo,  
como si fuera la misma realidad.

Hay quien critica su forma de pintar,  
dicen que es un pintor rápido y descuidado,  
pero tanto mi marido Johannes como yo  
nos quedamos impresionados cuando vimos  
su retrato de la compañía cívica.

Entonces supimos  
que queríamos que pintara a nuestra familia.

**Hals:**

Sepa señora que, aunque yo soy un pintor rápido,  
para el paisaje y la vegetación  
suelo contratar a otros pintores.

Yo me dedico sobre todo al retrato,  
a eso que le ha llamado tanto la atención.

Y no sé el tiempo que tardará en pintar  
el resto del cuadro ese otro pintor.

Firmaremos todo por contrato,  
como es costumbre.

**Anna:**

¿Me puede dar más detalles de cómo se imagina el cuadro?, por favor.

**Hals:**

Les imagino, como le dije antes, en un paisaje.

Empezaré la descripción por la izquierda.

Veo una zona boscosa, un árbol, quizá un roble que hable de la fuerza y de las raíces de la familia.

Tienen 2 hijos ¿verdad?



**Anna:**

Así es, Johannes, el varón de 13 años y Lieke nuestra hija, que va a cumplir 15 años.

**Hals:**

Bien, primero colocaremos a Johannes a la izquierda.

Mirándonos, con una larga vara en su mano derecha  
con la que toca el suelo

y su puño izquierdo apoyado en la cadera.

Vestirá camisa de terciopelo negro

con un gran cuello blanco de pico y botones de plata,  
que resaltarán su piel blanca y pelo rojizo.

Quizá con calzado gris y medias blancas,

con sombrero capotain de copa alta con cinturón  
y hebilla en la base del sombrero.

Un poco más a la derecha del cuadro,  
su marido Johannes

y usted estarán sentados

en una roca o un tocón de roble.

Su marido cogiéndole la mano con dulzura

y mirándose con cariño el uno al otro.

Él tendrá el cuerpo un poco girado hacia el suyo,

con su pierna izquierda estirada

por delante de su falda,

como si la invitara a bailar.



**Anna:**

Veo que ha entendido lo que le pedimos,  
algo que esté lleno de pequeños símbolos  
que hablen de nuestra posición y de nuestra familia,  
como en los grabados, ilustraciones,  
escudos o libros de emblemas.

**Hals:**

Su marido iría vestido con pantalón largo,  
botas altas y anchas  
que dejen ver los encajes  
de sus medias blancas,  
camisa de terciopelo negro con botones negros,  
puños de encaje y cuello de pico blanco,  
con un sombrero capotain,  
como el sombrero de su hijo.  
De nuevo el negro  
hará resaltar la piel sonrosada de su marido,  
con su bigote y perilla.  
Sería bueno que combinaran el vestuario.





Usted puede llevar una falda de raso,  
por debajo en tonos verde oliva,  
una sobrefalda y corpiño negro también de raso,  
con anchos puños de encaje blanco  
y un gran cuello de pico con puntas de encaje.  
Una cofia o gorrito blanco con borde de encaje,  
que resalte su cara redonda y sonrosada,  
dejando ver el comienzo del pelo peinado como ahora.

**Anna:**

No sé señor Hals,  
habría que añadir algún personaje más.

**Hals:**

¿Quién es ese muchachito que he visto al entrar?

**Anna:**

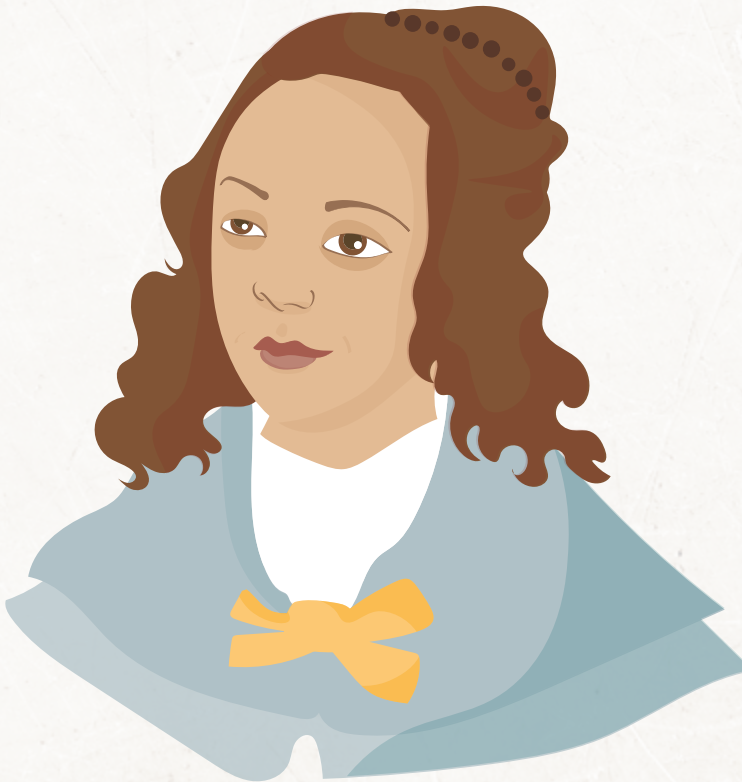
Se refiere a Julius,  
forma parte del servicio de la casa.  
Vino con su madre de Elmina, en la Costa de Oro,  
en uno de los viajes de negocios de mi marido  
con la Compañía Neerlandesa  
de las Indias Occidentales.

**Hals:**

Este chico tiene la mirada de un adulto.

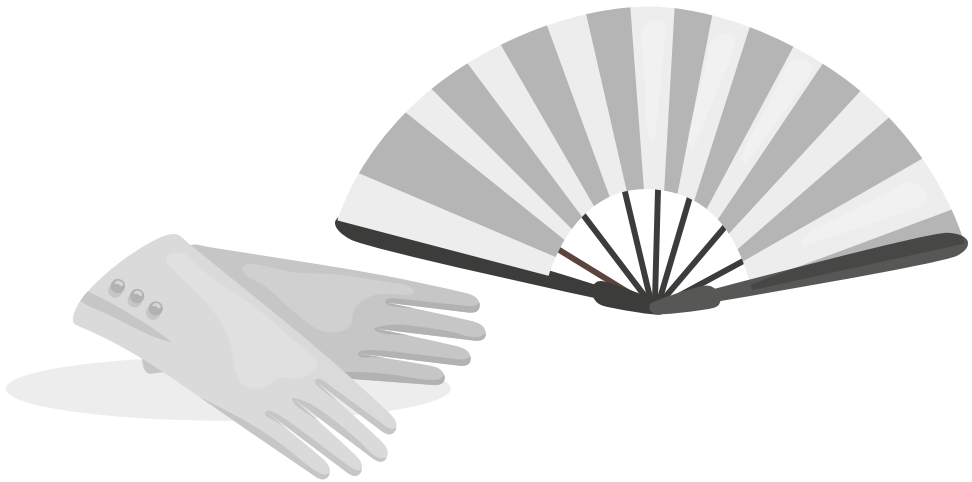
Podemos situarlo en el retrato vestido de rojo,  
junto a usted, un paso por detrás  
mirando hacia el frente hacia nosotros.

A continuación de Julius, vestida igual que usted,  
su hija Lieke, con el pelo color rojizo suelto,  
como corresponde a una muchacha  
en edad de ser cortejada.



**Anna:**

Podría llevar guantes y un abanico plegable,  
son la última moda,  
vienen del puerto de Dejima en Japón.



**Hals:**

Un toque original y lujoso.  
Sin duda y por último, junto a ella,  
el precioso perro rojizo de agua.  
Un perro siempre ha sido símbolo de fidelidad.

**Anna:**

Y al fondo nuestras tierras heredadas  
y ampliadas fruto de nuestro trabajo,  
como herencia para nuestros hijos y nietos.

Me ha convencido señor Hals,  
lo hablaré con mi marido,  
pero en principio venga el próximo martes  
y firmaremos todo en el contrato.

¿Quiere un poco de café?



**El pintor holandés Nicolás Maes se prepara para pintar un retrato de su familia y comenta cómo será el cuadro con su mujer.**

## **El tamborilero desobediente**

Nicolaes Maes, hacia 1655

Óleo sobre lienzo

62 x 66,4 cm



**Adriana:**

Nicolás, ya has cambiado todo de sitio.

**Nicolás:**

Es cierto, pero tu querías  
un retrato de nuestra familia  
y era necesario organizar las cosas.  
Siéntate a la izquierda junto a la ventana  
con la cuna de mimbre de Joana delante de ti,  
como haces por las tardes  
cuando preparas los materiales para tus bolillos.

Me encanta verte balancear  
la cuna de Joana con el pie.  
Por favor coloca el cesto a tu izquierda,  
entre la mesa y la silla donde te vas a sentar.  
Vamos a dejar la mesa de madera  
con el mantel rojo intenso a la derecha.





**Adriana:**

Justus, hijo mío,  
colócate entre el cesto y la mesa.

**Nicolás:**

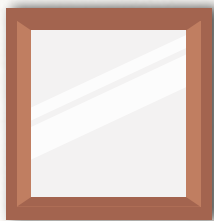
Coloqué el mapa de Holanda  
en la pared del fondo,  
sobre Justus,  
para que la gente sepa de dónde somos.

**Adriana:**

¿Y tú no vas a salir con nosotros?

**Nicolás:**

Claro que sí, entre la ventana y el mapa  
coloqué un espejo inclinado,  
para verme a mí mismo mientras estoy pintando,  
así será como si siempre os estuviera viendo.



**Adriana:**

Me he puesto el vestido que me regalaste.

**Nicolás:**

¿Qué vestido?

**Adriana:**

El vestido rojo de media manga,  
con adornos de piel blanca  
y manchas de color marrón  
en los bordes de la manga y el pecho.

**Nicolás:**

Me encanta ese vestido, estás muy elegante.  
El delantal blanco sobre la falda,  
el cuello de la camisa  
y el toque brillo de tus pendientes de perlas,  
hacen un juego de luces estupendo  
a la hora de pintar el cuadro.  
Además, tu pelo castaño  
recogido en ese moño bajo  
marca muy bien las líneas de tu cara.





**Adriana:**

Como me dijiste que vistiéramos colores contrastados,  
le he puesto a Justus  
la chaqueta negra larga de botones dorados,  
pantalones cortos con medias grises,  
el sombrero de fieltro gris de ala ancha y el tambor,  
porque no había manera de quitárselo.  
Quiere que lo retrates con él.  
Ya le he dicho que puede llevar el tambor,  
pero no tocarlo porque despierta a su hermana Joana.

**Nicolás:**

¡Pues vamos a tener la misma de todos los días!  
Justus acabará llorando y tú y yo enfadados.

**Nicolás:**

¡Justus, para con el tambor  
que despiertas a tu hermana!

**Justus:**

Jooooo.



**Nicolás:**

Estaría bien que pusieras algo oscuro  
sobre la cuna de Joana,  
para que contraste con el blanco de tu delantal  
y haga juego con la chaqueta larga de Justus.

**Adriana:**

¿Te parece bien esta mantita negra?

**Nico:**

Perfecto.

**Adriana:**

También hace juego con el saco de costura  
que tengo en mi regazo.

**Adriana:**

Justus, ¡Ya te lo hemos dicho!,  
¡No te quiero contar donde va a ir el tambor,  
como despiertes a tu hermana!  
¡Se me está agotando la paciencia!



**Una historiadora encuentra las cartas  
entre el pintor veneciano Pietro Longhi  
y su maestro Antonio Balestra:  
en una de ellas le describe uno de sus cuadros.**

## **Las cosquillas**

**Pietro Longhi, hacia 1755**

Óleo sobre lienzo

61 x 48 cm



La historiadora le cuenta por teléfono a otro colega:

**Historiadora:**

Estoy emocionada,

he encontrado bastantes cartas en Venecia

en la parroquia de Santa María.

Es todo un descubrimiento.

Se trata de unas cartas entre Pietro Longhi

y su maestro Antonio Balestra.

Hay que tener cuidado, están en muy mal estado,

las llevaré a la oficina y allí las vemos.

Te adelanto que son magníficas.

Dicen así:



**Antonio Balestra:**

Querido alumno:

Hace tiempo que no tengo noticias tuyas.

Estoy interesado en conocer sus nuevas ideas

sobre cómo expresa en sus cuadros

las historias de la nobleza veneciana.

Seguro que le resultará muy fácil,

tiene usted un talento increíble.

**Historiadora:**

¿Ves qué tesoro tenemos entre manos?

En esta otra carta comienza toda la conversación sobre el cuadro que tiene en mente Pietro.

Me pongo los guantes y voy leyendo.

**Pietro Longhi:**

Querido maestro:

Gracias por su interés.

Le cuento la idea que me surgió al ver la obra de «La ingenua fingida» de Carlo Goldoni, en el teatro San Benedetto.



**Historiadora:**

Aquí ya nos cuenta todos los detalles.

¡Estoy muy emocionada!

**Pietro Longhi:**

Será una pintura que muestre un momento de ocio y diversión, que llevará por título «Las cosquillas».

En el centro de la escena

habrá un joven rubio sentado en una butaca,

con las piernas abiertas de forma relajada

y apoyando su costado sobre el reposabrazos izquierdo.

El joven tendrá el rostro relajado y los ojos cerrados.

Vestirá una camisa de dormir blanca  
desabrochada hasta la mitad del pecho,  
y una bata de color beige.

Un calcetín medio caído dejará ver su pierna izquierda  
mientras que en su pierna derecha  
veremos una liga azul celeste medio caída.

Llevará calzas o pantuflas marrones de cuero.

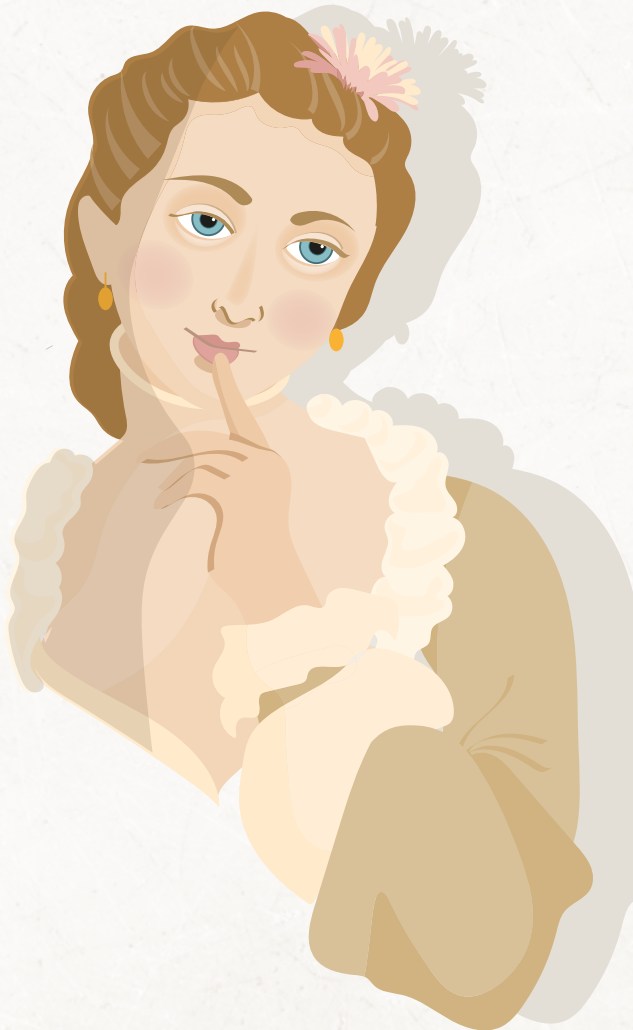


Detrás del joven y a la derecha  
habrá 2 muchachas vestidas de forma elegante,  
peinadas con algún adorno floral  
como los que llevará el vestido.

Una de las muchachas será rubia  
con un vestido en tonos crema,  
que podría ser de satén o raso,  
y con adornos a lo largo del escote.

En la cintura y en el bajo del vestido un bordado.

En su mano derecha llevará una pluma  
con la que hará cosquillas al joven.  
El dedo índice de su mano izquierda  
estará sobre su boca  
haciendo un gesto de callar al público  
que observe la escena  
para que no despierten al joven.



De su bolsillo izquierdo colgará un abanico de plumas,  
del cual ella ha sacado una.

Llevará unas zapatillas blancas, con un adorno.

A su derecha, por detrás de ella,  
asomará la otra joven morena.

Llevará un vestido azul del que solo se le ven los hombros.

Apoyará una mano en el hombro izquierdo  
de la muchacha rubia,  
y con la mano derecha la agarrará por la cintura.

A la derecha del cuadro  
veremos una muchacha sonriente  
que observará la escena.

Mostrará su perfil izquierdo  
y estará de pie con los brazos apoyados  
en el respaldo de una silla.

Llevará un vestido largo de tonos verdes  
y un gorrito blanco con adornos azules sobre su cabeza.

En la silla baja aparecerá un periódico a medio leer.

Este nuevo cuadro será muy parecido  
a los cuadros que pinté antes.

**Historiadora:**

Sigo leyendo.

Ahora te leo como Pietro describe el resto del cuadro.



## Pietro Longhi:

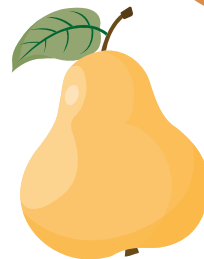
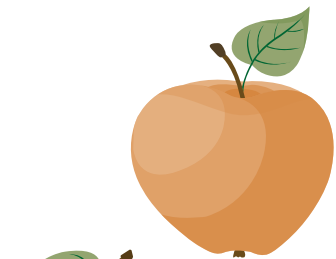
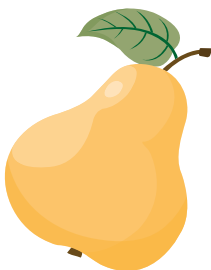
La escena del cuadro se desarrollará  
en una habitación sin muchos adornos,  
con paredes tapizadas  
en tonos verde con detalles dorados.

En la pared del fondo, justo encima del chico,  
colgará una pintura de Venus  
y a la derecha una pintura de las tres gracias.

A la izquierda de la escena,  
detrás de todos los personajes,  
habrá un sofá marrón claro a la moda,  
con borlas o flecos colgando del asiento.  
Encima del sofá pondré un chal y un abanico blancos.

Detrás y a la izquierda del sofá se podrá ver  
una cortina grande de color verde, con trazos amarillos,  
que cae sobre el respaldo del sofá.

Entre la joven que está apoyada en la silla  
y la muchacha que hace las cosquillas,  
habrá una bandeja con peras y manzanas  
en el suelo enmoquetado de color arena.



**Historiadora:**

Ahora te leo la contestación de Antonio Balestra, muy interesado en las ideas que representa su estimado alumno.

**Antonio Balestra:**

«Querido Pietro:

Sus ideas me parecen muy interesantes.

La forma en que muestra

los personajes ante el espectador

me recuerda la puesta en escena del teatro.

Como su maestro, voy a hacerle algunas sugerencias.

Me imagino la luz entrando desde una ventana

en la parte superior derecha del cuadro

hasta los pies del joven,

lo que hará que el resto de la habitación quede en sombra,

resaltando los personajes principales

utilizando gamas claras

de colores amarillos, blancos y verdes».

**Historiadora:**

Es increíble, me parece que estoy viendo el cuadro.

Y se despide de su alumno.

**Antonio Balestra:**

«Querido Pietro:

Me alegra que represente en sus cuadros  
anécdotas de la vida de nuestra ciudad,  
tal como le sugerí,  
y estoy ansioso por ver su obra terminada.

Seguro que con el trabajo que está realizando  
acabará siendo el director  
de nuestra Academia Veneciana.

¡Mucho éxito en este nuevo proyecto!»







**El escritor Émile Zola se encuentra en una cafetería con su amiga Madame Suzette y comentan la obra de Berthe Morisot en una exposición.**

**El espejo psíqué**  
**Berthe Morisot, 1876**  
Óleo sobre lienzo  
65 x 54 cm





**Madame Suzette:**

Un té estaría bien.

Gracias.

**Émile Zola:**

Camarero, por favor,

¿Puede servir un té a la señorita?



**Camarero:**

Enseguida señor.

Madame.

**Madame Suzette:**

He leído en su crítica que quedó impresionado por el cuadro de «El espejo psíqué» de Madame Morisot.

**Émile Zola:**

Sin duda, veo

que vas directa al grano Madame Suzette.

La imagen de un personaje femenino en ropa interior delante de un espejo mirando cómo le queda esa prenda que soléis utilizar las mujeres, para hacer más delgados vuestros cuerpos, es decir, un corsé.



Fue una de las obras  
que más impresionado me dejó.

**Madame Suzette:**

Sí sí, a Madame Morisot  
le encantan las escenas con espejos  
mostrando los sentimientos de las mujeres.  
¡Cuénteme con detalle  
cómo pinta a la joven en este cuadro!

**Émile Zola:**

La muchacha está en medio de la escena.  
Está colocada de lado,  
mostrando su lado izquierdo,  
de forma que la cabeza  
esta girada un poco hacia el espejo.  
Viste camisón blanco, chinelas de medio tacón,  
o sandalias para estar en casa,  
de color crema que la hacen parecer elegante  
y que combina con su conjunto en ropa interior.





Lleva su hombro izquierdo descubierto  
y una cinta negra alrededor del cuello,  
muy a la moda parisina del momento.  
La muchacha se muestra en una actitud coqueta.



Vemos a la izquierda  
el espejo rectangular basculante,  
de cuerpo entero de madera  
con algunos adornos dorados,  
tipo imperial, o también llamado psiqué.  
El espejo refleja la imagen de la muchacha  
con los mismos detalles de la imagen real.

### **Madame Suzette:**

Si cierro los ojos,  
puedo imaginarme el cuadro, siga, siga,  
quiero saber más detalles sobre la habitación.

### **Émile Zola:**

A la derecha hay una ventana de balcón  
con las cortinas semiabiertas,  
y delante de ella un sillón tapizado  
con una tela de fondo claro estampada con flores,  
al igual que las cortinas.

Sospecho que, a la izquierda,  
al otro extremo de la habitación  
hay otra ventana por donde entra luz  
e ilumina la escena.

Una moqueta de rojo intenso con flores oscuras,  
cubre el suelo de la habitación  
y logra un equilibrio en una escena tan luminosa.

Morisot utiliza suaves pinceladas,  
a través de la combinación de blancos y grises,  
crea las distintas formas y volúmenes  
y el efecto de luz  
que entra por la ventana de la izquierda  
e ilumina toda la habitación.

**Madame Suzette:**

Tiene que ser una obra increíble.

Tengo muchas ganas de verla en vivo.

Creo que una mujer artista en un mundo masculino,  
tiene mucha valentía.

**Émile Zola:**

Oh, Madame Suzette,

¡mira quién entra por la puerta de la cafetería!

**Madame Suzette:**

¡Qué casualidad!

¡Madame Morisot!



**Émile Zola:**

¡Vas a tener la oportunidad de conocer a la artista!

¡Berthe! ¡Berthe!

**Berthe Morisot:**

Querido Émile,

¡Qué grata sorpresa!

**Émile Zola:**

¡Que casualidad!

Estábamos hablando de tu obra «El espejo psíqué».

Te presento a Madame Suzette.

Una de tus grandes admiradoras.

**Suzette:**

Es un verdadero honor.

¡Estoy emocionada de poder charlar con usted!

**Berthe Morisot:**

Muchas gracias Madame Suzette.

Será un placer

compartir un rato con usted y el señor Zola.

**Émile Zola:**

El placer es nuestro,

estar con una de las triunfadoras de la exposición.



**La pintora estadounidense Mary Cassatt  
y su amiga Louisine Elder  
se encuentran con el pintor y coleccionista Gustave Caillebotte,  
junto a la Ópera Garnier de París,  
y hablan de un cuadro del pintor Edgar Degas.**

## **Bailarina basculando**

**Edgar Degas, 1877 - 1879**

Pastel y gouache sobre papel

64 x 36 cm



**Mary Cassatt:**

¡Qué sorpresa!, ¡Señor Caillebotte!

¡Ven Louisine, acerquémonos a saludarlo!

**Gustave Caillebotte:**

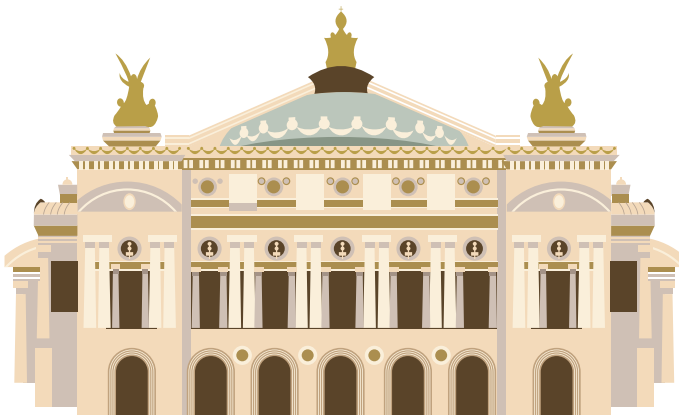
¡Señorita Cassatt, señorita Elder,

muy buenas tardes, es un placer encontrarlas!

Vengo de negociar los detalles

para nuestra próxima exposición.

Al final será aquí cerca, en la Avenida de la Ópera.



**Louisine Elder:**

Esta será la cuarta exposición del grupo impresionista,  
¿verdad?

**Mary Cassatt:**

Cuidado Louisine, al señor Degas ese nombre no le gusta.

Le gusta hablar de realismo.

**Louisine Elder:**

Tienes razón.

El otro día cuando nos mostró algunas de las obras que quería exponer, parecía muy enfadado con ese tema.

**Gustave Caillebotte:**

Al final parece que hemos llegado a un acuerdo, llamaremos a la exposición: Salón de los Independientes.

**Mary Cassatt:**

Creo que es una buena solución que gustará a todos.

**Gustave Caillebotte:**

Y dígame señorita Elder, ¿Qué le parecieron las obras que les mostró el señor Degas?

**Louisine Elder:**

Las obras del señor Degas me parecieron fantásticas. En particular me llamó la atención una obra de bailarinas que estaba pintando.



**Mary Cassatt:**

Lousine le preguntó al señor Degas  
por qué le gustan tanto las bailarinas  
y el señor Degas contestó  
que sólo en las bailarinas se puede volver  
a descubrir el movimiento de los griegos.

**Lousine Elder:**

Es un cuadro no muy grande, de forma vertical.  
Es como si estuviéramos viendo el escenario del teatro  
en plena representación,  
desde un palco en el lado izquierdo,  
justo encima del escenario.

En primer plano se ven 3 bailarinas con tutús verdes,  
el pelo recogido en un moño,  
los hombros descubiertos,  
los brazos desnudos  
y una cinta de raso en su cuello.

Mantienen el equilibrio sobre su pierna derecha  
y levantan hacia atrás la pierna izquierda  
con los brazos extendidos a sus lados.



¡Es extraño!

¡Parece que las vemos desde arriba!

Como en las fotografías

que también nos enseñó el señor Degas,

de las que tiene toda una colección.

En el cuadro solo podemos ver completa

a la primera de las 3 bailarinas,

que está en la parte de arriba a la derecha,

casi en el centro del cuadro,

gira su cabeza hacia su izquierda,

mirando al público del patio de butacas.



La segunda bailarina está  
en la esquina de abajo a la izquierda del cuadro.  
De esta bailarina solo vemos parte del tutú.

Un poco más arriba está la tercera bailarina,  
de la cual vemos lo que parece ser el tutú y la pierna,  
que parece estar en una posición cruzada  
que se une con los brazos de la primera bailarina,  
que estaba arriba a la derecha.



**Mary Cassatt:**

Es una sensación muy extraña,  
como la de los grabados japoneses,  
una imagen descentrada y vista desde arriba,  
como si hubiera congelado  
un momento del espectáculo.

Al fondo, en la parte superior del cuadro, podemos ver el lateral del escenario con 2 grupos de bailarinas, 3 en el lado derecho y creemos que hay otras 3 bailarinas a la izquierda, aunque solo vemos a una entera.

Están esperando su turno entre bambalinas, es decir, detrás del telón para salir a escena. Van vestidas como las bailarinas de verde que hemos visto antes, pero con tutú naranja.

Lo curioso es que parecen vistas de frente, como si hubiera utilizado dos fotografías con puntos de vista diferentes.

Aunque al mirar es algo que pasa casi sin darnos cuenta.

**Lousine Elder:**

Tiene esa maestría, esa experiencia del dibujo en la técnica del pastel del señor Degas.

La luz blanca de los farolillos de gas en el borde del escenario hace que todo tenga una luz blanquecina, casi plateada, que resalta con la oscuridad que rodea a las bailarinas del fondo.

**Gustave Caillebotte:**

Así como me lo describes,  
me gustaría tener el cuadro para mi colección.

**Lousine Elder:**

Yo intenté comprarlo para colgarlo  
junto a las otras obras  
que le he ido comprando de bailarinas,  
pero el señor Degas no parecía muy convencido.

**Mary Cassatt:**

Querida Lousine,  
sabes que todos los artistas tenemos debilidad  
por algunas de nuestras obras  
y nos cuesta separarnos de ellas.

**Gustave Caillebotte:**

Han despertado mi interés por el cuadro,  
les propongo acercarnos al estudio  
del señor Degas para verlo.

**Mary Cassatt:**

Querido Gustave,  
me parece una maravillosa idea,  
así podremos hablar con el señor Degas sobre la obra.  
¿Qué te parece Lousine?

**Lousine Elder:**

Desde luego, ¡vayamos!



**La hija de los dueños de la pensión donde vive Van Gogh se encuentra con él mientras pinta y comentan la obra y el paisaje.**

## **Les Vessenots en Auvers**

Vincent van Gogh, 1890

Óleo sobre lienzo

55 x 65 cm



**Adeline:**

Buenos días, señor Vincent,  
hace un día estupendo.

Le recuerdo que le esperamos para comer en el hostel.  
No se le vaya a hacer tarde,  
que le veo muy concentrado en el trabajo.

**Vincent:**

¡Ahh Adeline!

Buenos días, tienes razón.

Estoy tan concentrado en mi trabajo  
que no te había visto.

Aunque ya sabes que para las comidas  
soy como un reloj, puntual.

Es lo que tiene la buena mesa de la pensión Ravoux.

**Adeline:**

No sé cómo lo consigue señor Vincent,  
viéndole tan concentrado en su pintura,  
cualquiera diría que lo más fácil  
es que se le fuera el santo al cielo  
y llegara tarde a comer.

Pero es verdad que nunca le pasa,  
no sé cómo lo consigue.

**Vincent:**

Lo sé por los colores del paisaje.

**Adeline:**

Señor Vincent, ya se está burlando de mí.  
Desde luego con usted no hay manera.



**Vicent:**

Adeline, no me burlo de ti.

Al pintar al aire libre, el sol se mueve.

Al moverse, cambia la intensidad de la luz,  
las sombras y los colores.

Si te fijas, si sabes mirar,

es como si el mundo estuviera cambiando sin parar,

como si los colores se movieran

como las olas del mar.

Pero a mediodía, cuando el sol está en lo más alto,

con la luz más intensa,

es como si, por un momento,

todo se quedará quieto

y las sombras desaparecieran.

Es entonces cuando sé que ha llegado la hora

de volver a la pensión Ravoux.

**Adeline:**

¡Señor Vincent!

¡Qué bonito eso que dice!

¡Cuénteme más!





**Vincent:**

Mira, por ejemplo,  
estos días me tiene impresionado  
el paisaje de las afueras de Auvers.  
Por eso me he venido  
a los alrededores de los Vessenots.

En primer plano, delante a la izquierda, si te fijas,  
puedes ver los verdes campos de cultivo  
y al fondo las casas del pueblo.

Se ven como una línea, que empieza  
con las primeras casas de tejados de paja  
con un tono verdoso y en medio, un par de ellas  
con el tejado de paja nueva y amarilla.  
Son casas pequeñas que parecen nidos humanos.

Fíjate en la última casa de la derecha  
con el tejado rojo,  
con sus tejas brillantes  
en contraste con el verde de los campos.  
Es un tejado pequeño,  
pero parece un rubí en medio de un mar verde.

No puedo dejar de mirar la pradera verde,  
con campos de trigo  
que se extienden hasta las casas  
y con las colinas que se extienden  
por detrás de los tejados,  
como un mar que se pierde en el horizonte.  
Son grandes campos de trigo bajo el cielo azul.  
Son campos que hablan de tristeza y soledad.

**Adeline:**

Señor Vincent he pasado muchas veces  
por estos campos de los Vessenots,  
pero cuando le oigo hablar  
es como si los viera por primera vez.  
Sus palabras me emocionan mucho.

**Vicent:**

Eso es lo que intento transmitir en mis cuadros,  
por eso quiero que los colores  
sean brillantes, fuertes, recargados,  
y que las pinceladas estén llenas de pintura  
para poder reflejar la emoción  
que me produce la visión de este paisaje,  
como si fuera una música poderosa que se mueve  
como el viento entre los campos de trigo.



**Un padre acuesta a su hija y hablan del cuadro «El sueño» como si fuera un mundo imaginario.**

## **El sueño**

**Franz Marc, 1912**

Óleo sobre lienzo

100,5 x 135,5 cm



**Padre:**

Vamos mi amor, a la cama,  
que es tarde y hay que irse a dormir  
que el mundo del sueño te espera.  
Así, bien arropada.

**Niña:**

Cuéntame ¿cómo es el mundo del sueño?



**Padre:**

¿Otra vez?

**Niña:**

Sííí, sííí, otra vez, anda.

**Padre:**

Vale, te lo cuento una vez y a dormir,  
¿trato hecho?

**Niña:**

Vale.

**Padre:**

Pues en el mundo del sueño todo es posible.  
Por eso, aunque siempre es de noche,  
se ven los colores fuertes y brillantes  
como si fuera de día.

**Niña:**

¿Y eso es posible?

**Padre:**

Sí, porque es el mundo del sueño y allí todo es posible.

**Niña:**

¿Y quién vive en el mundo del sueño?



**Padre:**

Pues en el centro del mundo del sueño,  
sentada con las piernas cruzadas,  
sobre un montículo de hierba verde y roja,  
que por debajo parecen olas que se mueven sin moverse,  
está desnuda y sin ropa, la reina del sueño.

**Niña:**

¿Y no tiene frío?

**Padre:**


No, porque es el mundo del sueño  
y allí todo es posible.  
Es un paraíso perfecto, maravilloso.

**Niña:**

¿Y cómo es?

**Padre:**

Es una mujer joven, tiene la piel rosa  
y el cabello oscuro, recogido.  
Todos los días, cuando la gente duerme,  
ella se sienta con las piernas cruzadas en su montículo.  
Cruza los brazos apoyando las manos en sus rodillas,  
cierra los ojos y sin abrir la boca,  
canta la canción del sueño  
para llamar a sus amigos del reino del sueño.

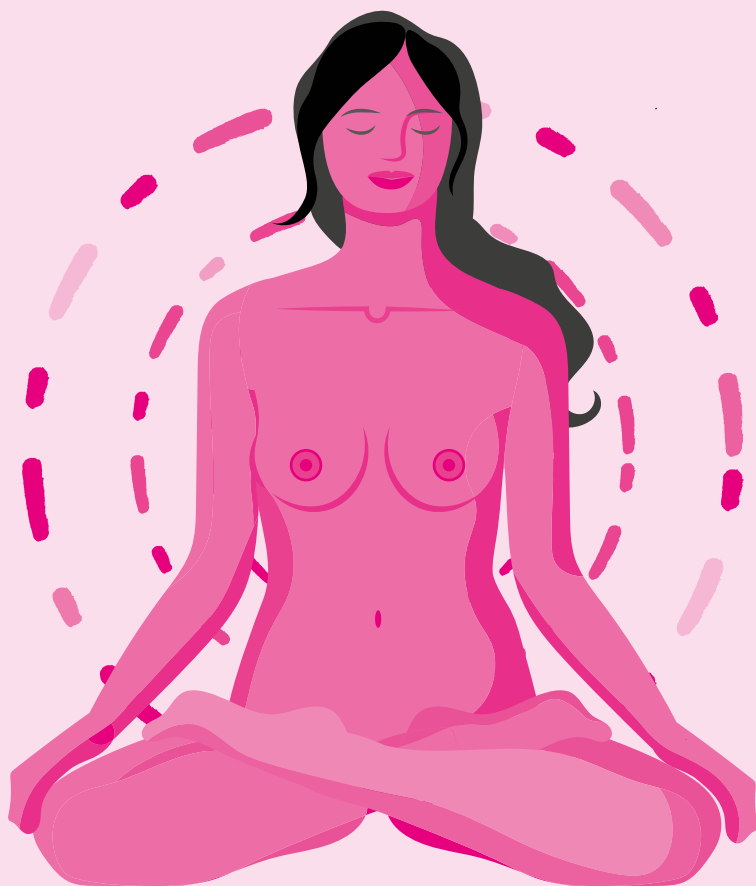


**Niña:**

¿Y puede cantar sin abrir la boca?

**Padre:**

Claro, es el mundo del sueño,  
y en el mundo del sueño todo es posible.



**Niña:**

Oye papá.

**Padre:**

Dime hija.

**Niña:**

¿Y la reina del sueño no tiene casa?

**Padre:**

Claro que tiene.

A la izquierda, la reina del sueño

tiene una casa preciosa,

como las que tú dibujas,

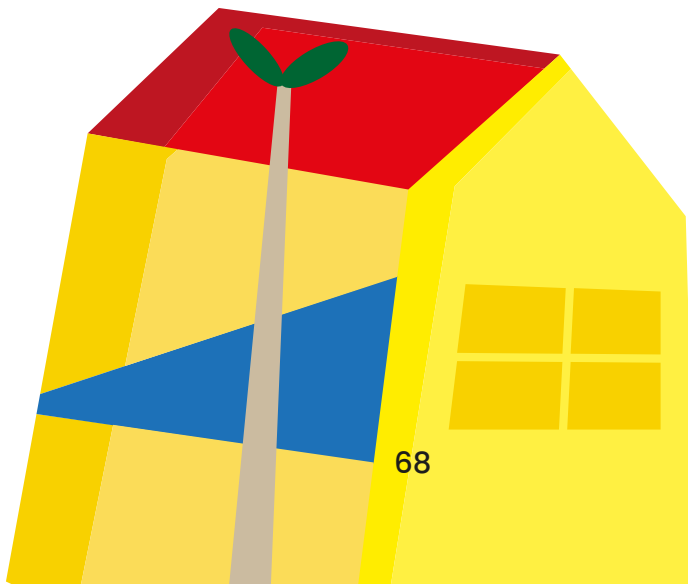
con las paredes amarillo limón

y un tejado rojo fresa con una ventana al frente.

Y a la izquierda de la casa,

un largo y fino tronco blanco

que en la parte de arriba tiene dos hojas verdes.





**Niña:**

¿Y qué es?

**Padre:**

Pues qué va a ser, un árbol

**Niña:**

¡Los árboles no son así!

**Padre:**

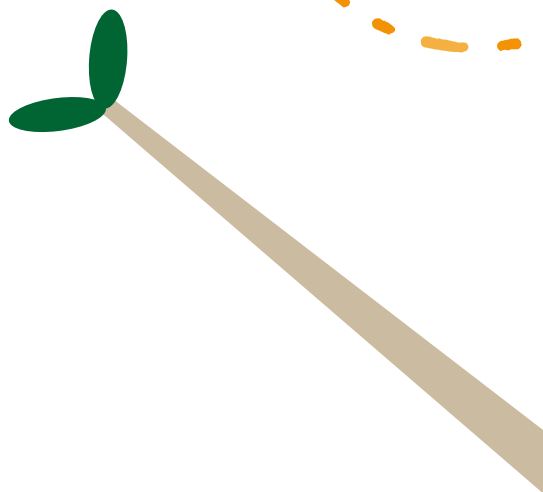
Cómo que no, es el mundo del sueño  
y en el mundo del sueño

**Padre y niña:**

¡Toooooo es posible!

**Niña:**

Sigue, sigue contándome.





**Padre:**

Pues cuando la reina del sueño  
canta su canción con la boca cerrada,  
todos sus amigos vienen a verla  
por las colinas de colores,  
que están detrás de la casa.  
Y siempre, a la izquierda junto a la casa,  
aparece su amigo el león amarillo,  
que se coloca al lado del montículo  
donde se sienta la reina  
y abre la boca para cantar con ella.

**Niña:**

¿Y la reina del sueño no tiene miedo?

**Padre:**

No, porque el león es su amigo.  
Y además, por la derecha,  
vienen otros amigos de la reina del sueño,  
que son 2 caballos azules muy especiales  
porque sólo existen en el mundo del sueño.  
Tienen la crin y el lomo azul brillante  
y la panza azul claro.

**Niña:**

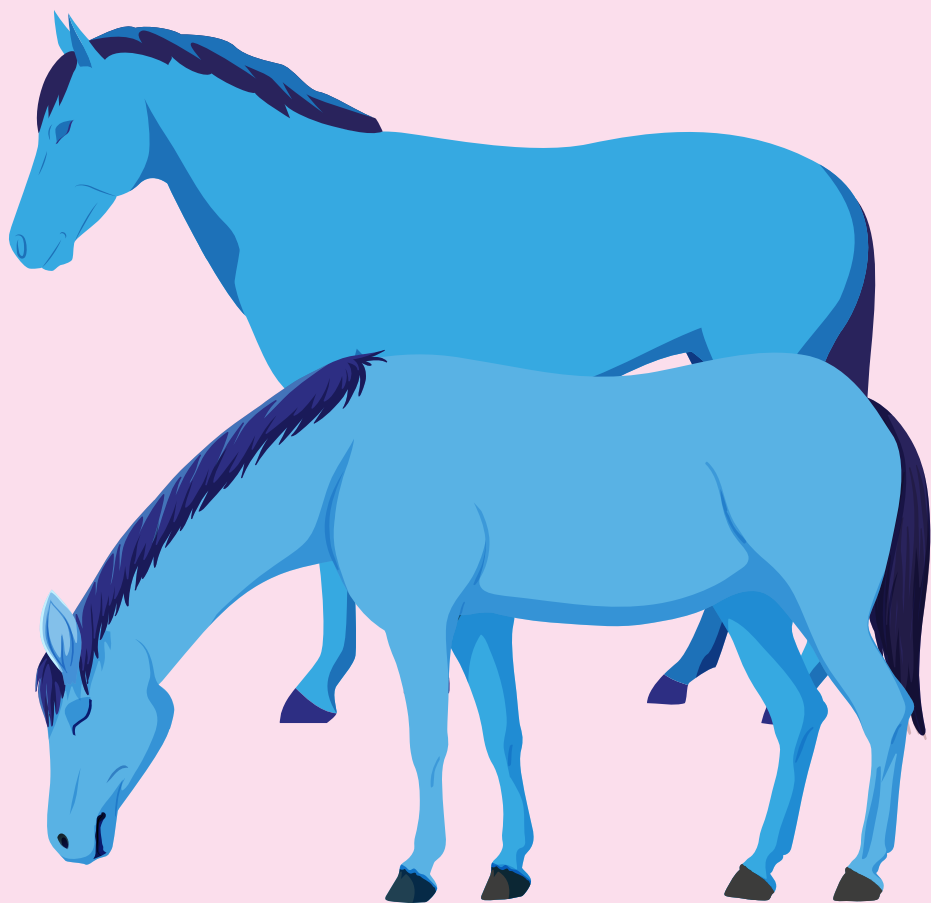
Papá, ¿qué es la crin?



**Padre:**

Es el pelo que tienen los caballos  
en la cabeza y el cuello.

Cuando los caballos azules llegan,  
se quedan de lado uno delante del otro,  
con la cabeza baja y los ojos cerrados  
para escuchar la canción.



También hay otros 2 caballos  
que no se acercan tanto,  
vienen de frente, y se les ve más lejos.  
Estos caballos están encima  
de la cabeza de la reina del sueño  
por los montes de colores.  
El primero, es marrón con la crin negra.  
El segundo, todo de color rosa.

Por detrás de ellos hay un sol rosado  
que apenas se ve,  
porque en el reino del sueño nunca se sabe  
si amanece o anochece.  
Por eso se ve un trocito muy pequeño de cielo negro.

**Niña:**

¿Y cómo es la canción?

**Padre:**

¿Quieres oír la canción  
que cantan la reina del sueño y el león?

**Niña:**

¡Sí!

**Padre:**

Pues cierra los ojos y escucha en silencio.



**El recepcionista de un hotel americano describe,  
como si fuera el inicio de una película,  
la llegada de una clienta.**

**Habitación de hotel**  
**Edward Hopper, 1931**  
Óleo sobre lienzo  
152,4 x 165,7 cm



Lo recuerdo como si fuera ayer,  
el día que aquella mujer llegó a nuestro hotel,  
con su vestido estampado de flores,  
su sombrero oscuro, de casquete años 20,  
ajustado a la cabeza,  
que dejaba ver su pelo rubio corto peinado con ondas.  
Parecía una mujer cansada y solitaria,  
una de esas mujeres de las que no se podía decir  
cuánto tiempo llevaba viajando,  
ni de dónde venía, ni a dónde iba.  
Una de esas mujeres cuyo rostro no recuerdas,  
pero que nunca olvidas.



**Recepcionista:**

Buenas noches señora.

¿Qué desea?

**Mujer:**

Desearía una habitación para esta noche.

**Recepcionista:**

Le recomiendo las de la primera planta,  
porque con el calor que hace esta noche,  
las habitaciones son más frescas.

**Mujer:**

Se lo agradezco mucho.



**Recepcionista:**

Su habitación es la 101.

El botones la acompaña.

Ese maletín negro y la maleta marrón

¿son todo su equipaje?

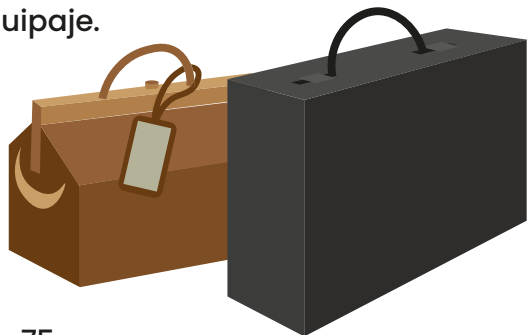
**Mujer:**

Sí, me gusta viajar ligera de equipaje.

Solo me quedaré esta noche.

**Botones:**

¡Sígame!





La habitación que le habíamos dado era pequeña,  
las paredes eran blancas y desnudas,  
el suelo enmoquetado en color verde.  
Apenas cabía a la izquierda  
una cama sencilla con el cabecero  
y los pies de madera lisa.

Al fondo de la habitación a la izquierda,  
a los pies de la cama,  
un pequeño sillón verde.  
En la pared del fondo,  
una ventana con el marco marrón,  
unas cortinas blancas y un estor amarillo  
marcaban el negro de la noche,  
poniendo una nota de color en aquella habitación.  
A la derecha, una cómoda en la pared.



El botones dejó las maletas al pie del sillón.  
La mujer buscó en su bolso y le dio una propina.  
Él, antes de irse abrió la ventana  
y una ligera brisa entró en el cuarto.  
Se despidió de ella con un gesto  
y cerró la puerta tras él.

La mujer miró a su alrededor,  
se quitó los zapatos de medio tacón,  
tirándolos delante de la cómoda, y  
dejó el sombrero encima de la misma.



Se desabrochó el vestido, casi sin darse cuenta  
y lo dejó caer dejando al descubierto  
su ropa interior de color salmón.

Recogió el vestido del suelo  
distráida en sus pensamientos  
y sin darse cuenta,

lo dobló sobre el brazo derecho del sofá.

Se quedó quieta un momento, un poco confundida,  
como si no supiera dónde estaba  
o que tuviera que hacer.

Después de unos instantes  
se acercó a coger su cartera,  
sacó un papel y despacio  
se sentó en el borde derecho de la cama,  
con los hombros caídos y la cabeza hacia abajo,  
con el rostro en sombra.

Nunca supe lo que ponía en aquel papel,  
pero la imagen de aquella mujer  
sentada en la cama y sin rostro,  
no se ha borrado de mi mente.





Unos niños miran lo que pasa en una feria  
por un agujero de la valla  
y hablan sobre lo que ven.

**Smoko. El volcán humano**  
Reginald Marsh, 1933  
Acuarela sobre masonita  
91,4 x 122 cm



**Ella:**

¡Ay! No veo nada,  
¿Tú puedes ver algo?

**Él:**

¡Shhhh!, no hagas tanto ruido,  
que nos van a descubrir.  
Sí, desde aquí puedo ver algo.

**Ella:**

Cuéntame cómo es.

**Él:**

Pues hay muchísima gente.

**Ella:**

Eso ya lo puedo oír.  
¡Qué más!

**Él:**

Al fondo hay unos carteles  
que anuncian las maravillas de las casetas.

**Ella:**

¡Hala! ¡Qué rabia me da!



Me parece increíble que estemos en 1933  
y papá no nos dé dinero para entrar en la feria.  
Y ¿cómo son los carteles?

**Él:**

Como nos contaba papá.  
En la parte superior izquierda,  
con letras azules sobre fondo amarillo,  
dice que es la mentalista suprema.



Y en la parte de abajo con las mismas letras dice:

Lee con rayos X tu mente.

**Ella:**

¡Es increíble!

¿Crees que podremos verla?

¿Y qué más puedes ver?

**Él:**

Si es como en el cartel,

Madame X debe de ser muy guapa.

Ella está sentada de lado,

mirando a la izquierda en una gran silla

de madera dorada tapizada de rojo,

como si fuera un trono.

Gira su cabeza y nos mira de frente.



**Ella:**

¿Cómo va vestida?

¿Cómo es su peinado?

**Él:**

Espera, ya voy.

Ella es morena, lleva el pelo largo y recogido  
con una diadema dorada.

Su vestido es de tela blanca, largo,  
casi transparente y ajustado,  
con tiras horizontales de picos azules y dorados.

Parece una egipcia de las películas,  
salvo por el pelo largo.

Detrás de ella hay una cortina de rayas blancas y rojas  
que está recogida y una mesa con un mantel rojo.

**Ella:**

Jo, cómo me gustaría verla.

Cuéntame más cosas de lo que estás viendo en el cartel.

**Él:**

Ahora intento levantarte,  
a ver si llegas al agujero y ves algo.

Sobre la mesa hay una bola de cristal.

Ella tiene una varita en la mano izquierda  
con la que está tocando la bola  
y la mano derecha levantada  
como si estuviera viendo el futuro.





**Ella:**

Es igual que lo contaba papá.

Y en el otro cartel ¿qué ves?

**Él:**

El otro cartel dice también

en letras azules con fondo dorado:

Smoko, el volcán humano,

y debajo: El hombre que come fuego.

**Ella:**

¡Qué fuerte! ¿se le ve?

**Él:**

¡Claro!

Está en una habitación de tela roja.

Al fondo a la izquierda hay un herrero gordo

con bigote con las puntas hacia arriba

y el pelo engominado.

Mira con asombro.

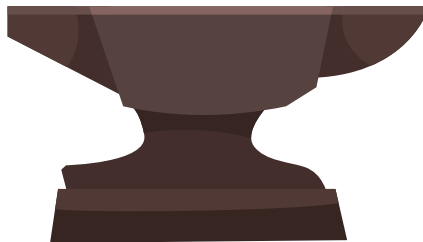
Además, delante tiene un yunque.

**Ella:**

¿Un qué?

¿Un yunque?

¿Qué es eso?



**Él:**

Es una herramienta que utilizan los herreros, que sirve como base para moldear metales como el hierro o el acero.

Además, en primer plano, a cada lado del cartel hay 2 bidones llenos de carbones al rojo vivo.

**Ella:**

¡Hala!

¿Y qué más sale en el cartel?

**Él:**

Se ve a un hombre entre los 2 bidones, un poco girado hacia el herrero.

Sujeta una antorcha en cada mano.

En su mano izquierda lleva la antorcha hacia el bidón de su izquierda

y con su mano derecha

se lleva la otra antorcha a la boca,

inclinando la cabeza hacia atrás

y echando una llamarada de fuego.

**Ella:**

¡No! ¡Quiero verlo!

¿Cómo va vestido?



¿Es guapo?

**Él:**

No sé, en el cartel se parece un poco  
a Errol Flynn pero sin bigote y más moreno.

Lleva botas de cuero hasta la rodilla  
y un pantalón negro corto.

No lleva nada más.

Espera, súbete a estas cajas y de ahí a mis hombros,  
pero agárrate bien y no te muevas, que nos caemos.

¡Ay, ay!

**Ella:**

Mmmm, ya, lo veo, ¡Hala!

Es igual que lo que me has contado.

¡Y cuánta gente!

**Él:**

¿Lo ves? Te lo dije.

**Ella:**

Sí, pero desde aquí solo les veo las cabezas,  
ellos con sombrero  
y ellas con el pelo corto al estilo chico,  
con el cuello despejado y las orejas tapadas.

A la izquierda, delante del cartel de Madame X,  
hay una pareja de color.  
El hombre con traje de color verde oliva está de lado,  
mirando a la derecha,  
hablando con la chica que lleva el sombrero amarillo  
y el traje azul con el cuello blanco.  
Le está contando cosas al oído.  
A la derecha se ha formado otro grupo de gente.  
¡No me lo puedo creer!



**Él:**

¿Qué pasa?, ¿qué pasa?

**Ella:**

Pues que acaba de salir el artista

Smoko, el volcán humano.

Se ha subido en una caja

y se ha puesto delante de su cartel tragando fuego.

Es como verlo dos veces.

**Él:**

¿Pero va vestido igual?

**Ella:**

¡No hombre!

Va vestido de calle,

con pantalón de color castaño claro,

camisa blanca remangada,

tirantes rojos y corbata verde con lunares rojos,

igual que papá cuando va a la oficina.

**Él:**

Sí, pero tragando fuego.

Ahora me dejás ¡eh!

**Ella:**

¡No!

Aún no, que está pasando algo más.



**Él:**

¿Qué?, ¿qué ocurre?

**Ella:**

Pues que ha salido también la artista Madame X,  
se ha puesto en el centro, entre los dos,  
con los brazos abiertos y la cabeza girada hacia Smoko.  
Lleva un pantalón negro corto ajustado,  
una camisa blanca corta con volantes en las mangas,  
que deja ver su vientre y brazos.



¡Qué bonito lleva el pelo!,  
más corto que en el cartel, con ondas,  
como las actrices de las películas.  
Ahora por la izquierda acaba de entrar  
el hombre más alto del mundo,  
es casi tan alto como Smoko subido a las cajas.  
Esta de lado mirándole,  
viste un peto amarillo y camisa blanca.  
¡Es increíble!

**Él:**

Quiero verlo, ¡quítate!

**Ella:**

¡Ay! ¡Que me vas a tirar, cuidado!

**Él:**

¡Cuidado!

**Él y ella:**

¡Ay, ay!

**Él:**

¡Corre que nos pillan!







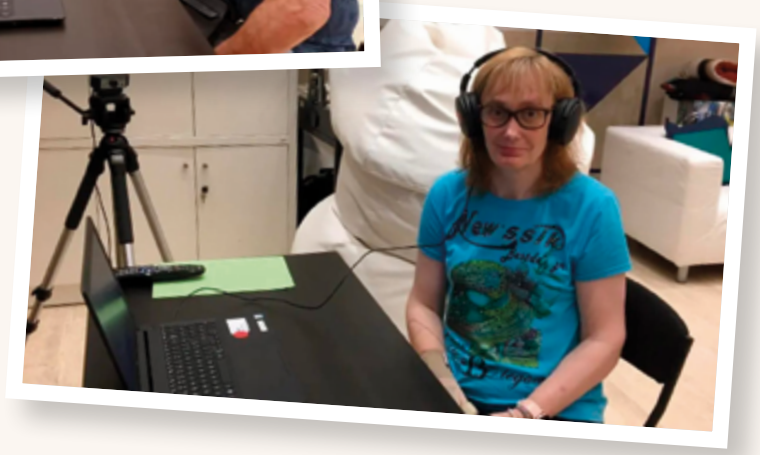
# El equipo

A continuación podrás conocer  
a las personas protagonistas de este libro.

Sin estas personas,  
este libro no se habría podido hacer.

Gracias a todas ellas.













THYSSEN-  
BORNEMISZA  
MUSEO NACIONAL

educaTHYSSEN-

